

Das Gedicht an den Leser

Entwurf

Was hat uns voneinander entfernt? Seh ich mich in dem Spiegel und frage, so seh ich mich verkehrt, eine einsame Schrift und begreife mich selbst nicht mehr. In dieser großen Kälte sollten wir uns kalt voneinander abgewandt haben, trotz der unstillbaren Liebe zueinander? Ich warf dir wohl rauchende Worte hin, verbrannte, mit bösem Geschmack, schneidende Sätze oder stumpfe, ohne Glanz. Als wollt ich dein Elend vergrößern und dich mit meinem Verstand ausweisen aus meinen Landen. Du kamst ja so vertraulich, manchmal plump, nach einem schönfärbenden Wort verlangend; auch getröstet wolltest du sein, und ich wußte keinen Trost für dich. Auch Tiefsinn ist nicht mein Amt.

Aber eine unstillbare Liebe zu dir hat mich nie verlassen, und ich suche jetzt unter Trümmern und in den Lüften, im Eiswind und in der Sonne die Worte für dich, die mich wieder in deine Arme werfen sollen. Denn ich vergehe nach dir.

Ich bin kein Gespinst, nicht vom Stoff, der deine Nacktheit bedecken könnte, aber von dem Schmelz aller Stoffe gemacht, und ich will in deinen Sinnen und in deinem Geist aufspringen wie die Goldadern in der Erde, und durchleuchten und durchschimmern will ich dich, wenn der schwarze Brand, deine Sterblichkeit, in dir ausbricht.

Ich weiß nicht, was du willst von mir. Zu dem Gesang, mit dem du ausziehen könntest, um eine Schlacht zu gewinnen, taug ich nicht. Vor Altären ziehe ich mich zurück. Ich bin der Vermittler nicht. Alle deine Geschäfte lassen mich kalt. Aber du nicht. Nur du nicht.

Du bist mein Ein und mein Alles. Was möchte ich nicht al-

les sein vor Dir! Nachgehen möcht ich dir, wenn du tot
bist, mich umdrehen nach dir, auch wenn mir Versteine-
rung droht, erklingen möcht ich, das verbleibende Getier
[?] zu Tränen rühren und den Stein zum Blühen bringen,
den Duft aus jedem Geäst [?] ziehen.

podrías ser para ti. Soy tu único diálogo y sólo te tengo a ti como única repetición de esta única palabra. Caigo como el ángel con la antorcha, como tú crees: siempre. Ahora o nunca.

Soy un emisario de las cosas, de los sentimientos y las almas, y si vinieras a mí volvería a dejar caer mi antorcha como año, y no me alejaría de ti hasta no haber vuelto a ver tu rostro reflejado y no haberte hecho saber que en este momento la ley mundial no pesa sobre nosotros. Y me gustaría cantar ante ti como tú a pesar de tus ocupaciones, me gustaría a pesar de lo que no se puede cantar [...]

Te necesito en último extremo, con la cabeza en las manos sacudida por la suerte, o perplejo, y tu extrema serenidad [...]

Bachmann, Ingeborg (2012). *Literatura como utopía* (selección de escritos críticos). Trad. Mónica Fernández Arizmendi y Ángels Giménez Campos. Madrid: Pre-Textos.

POEMA AL LECTOR

¿Qué nos ha alejado? Miro al espejo y pregunto. Me veo así, trastocada, una escritura solitaria, y ya no me comprendo a mí misma. ¿En esta gran frialdad no nos habremos ido apartando el uno del otro, a pesar del insaciable amor mutuo? Yo te lanzaba palabras humeantes, abrasadas de mal gusto, frases cortantes u obtusas, sin brillo; como si quisiera aumentar tu miseria y expulsarte con mi conocimiento de mis territorios. Y es que llegabas tan confiado, a veces torpe, pidiendo una palabra embellecedora; también querías ser consolado, y yo no sabía de ningún consuelo para ti. Tampoco es que la profundidad sea lo mío.

Pero nunca me ha abandonado un insaciable amor hacia ti, y ahora busco entre los escombros y por los aires, en el viento gélido y en el sol las palabras para ti que me vuelvan a arrojar a tus brazos; y es que me muero por ti.

No soy un hilado, ni estoy hecha del tejido que podría cubrir tu desnudez, sino del esmalte de todos los materiales.

Quiero brotar en tus sentidos, en tu espíritu, como los filones de oro en la tierra. Quiero dilucidarte y traslucirte, cuando la necrosis, tu mortalidad, estalle en ti. No sé lo que quieres de mí. No sirvo para el canto con el que podrías marchar a ganar una batalla. Rehúyo los altares. No soy el mediador. Todos tus asuntos me dejan fría. Pero tú no. Únicamente tú no.

Lo eres todo para mí.

¡Lo que no quiero es serlo todo ante ti!

Quiero ir tras de ti cuando estés muerto, girarme hacia ti, aun corriendo el peligro de convertirme en piedra; sonar, quiero remover con lágrimas [...] y hacer florecer las piedras, inhalar el aroma de cada [...].

MEIN VOGEL

Was auch geschieht: die verheerte Welt
sinkt in die Dämmerung zurück,
einen Schlaftrunk halten ihr die Wälder bereit,
und vom Turm, den der Wächter verließ,
blicken ruhig und stet die Augen der Eule herab.

Was auch geschieht: du weißt deine Zeit,
mein Vogel, nimmst deinen Schleier
und fliegst durch den Nebel zu mir.

Wir äugen im Dunstkreis, den das Gelichter bewohnt.
Du folgst meinem Wink, stößt hinaus
und wirbelst Gefieder und Fell –

Mein eisgrauer Schultergenoss, meine Waffe,
mit jener Feder besteckt, meiner einzigen Waffe!
Mein einziger Schmuck: Schleier und Feder von dir.

Wenn auch im Nadeltanz unterm Baum
die Haut mir brennt
und der hüfthohe Strauch
mich mit würzigen Blättern versucht,
wenn meine Locke züngelt,
sich wiegt und nach Feuchte verzehrt,

MI PÁJARO

Pase lo que pase: el mundo devastado
vuelve a hundirse en el crepúsculo,
los bosques le tienen preparado una poción hipnótica,
y desde la torre, abandonada por el vigía,
miran quietos y firmes los ojos de la lechuza.

Pase lo que pase: sabes tu hora,
pájaro mío, tomas tu blanco velo
y atraviesas la niebla hacia mí.

Oteamos la bruma habitada por la gentuza.
Tú atiendes mi señal, te lanzas hacia fuera
y agitas plumas y pelaje.

¡Mi camarada de armas, gris como el hielo, mi arma,
guarnecida con aquella pluma, con mi única arma!
Mi único adorno: tu velo y tus plumas.

Aunque me arda la piel
en el baile de agujas bajo el árbol
y el arbusto alto hasta la cadera
me tiente con hojas sabrosas,
aunque mis rizos llameen,
se mezan y anhelen humedad,

stürzt mir der Sterne Schutt
doch genau auf das Haar.

Wenn ich vom Rauch behelmt
wieder weiß, was geschieht,
mein Vogel, mein Beistand des Nachts,
wenn ich befeuert bin in der Nacht,
knistert's im dunklen Bestand,
und ich schlage den Funken aus mir.

Wenn ich befeuert bleib wie ich bin
und vom Feuer geliebt,
bis das Harz aus den Stämmen tritt,
auf die Wunden träufelt und warm
die Erde verspinnt,
(und wenn du mein Herz auch ausraubst des Nachts,
mein Vogel auf Glauben und mein Vogel auf Treu!)
rückt jene Warte ins Licht,
die du, besänftigt,
in herrlicher Ruhe erfliegst –
was auch geschieht.

se me desploma la escoria de las estrellas
justo sobre el cabello.

Cuando bajo el casco de humo
vuelvo a saber qué ocurre,
pájaro mío, nocturno socorro mío,
cuando me enciendo como fuego en la noche,
crepita algo en la sustancia oscura
y saco chispas de mí.

Cuando sigo, encendida como soy,
y amada por el fuego,
hasta que la resina sale de los troncos,
gotea sobre las heridas y encapulla
cálidamente
(¡y aunque tú desvalijes mi corazón de noche,
pájaro mío confiado y de buena fe!)
entonces aparece en la luz aquella atalaya,
que tú, apaciguada,
alcanzas volando, con magnífica serenidad.
Pase lo que pase.